

IV Jornadas de Investigación en Humanidades

Homenaje a Laura Laiseca

29, 30 y 31 de agosto de 2011

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

ACTAS



ACTAS

IV Jornadas de Investigación en Humanidades

Homenaje a Laura Laiseca

Bahía Blanca, 29, 30 y 31 de agosto de 2011

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

Los aportes de Nitardo a la historiografía carolingia

Gerardo Rodríguez
UNS / UNMdP
gerodri@sinectis.com.ar

En este trabajo me interesa desarrollar algunos planteos teóricos sobre cuestiones históricas relacionadas con la historiografía carolingia, teniendo en cuenta que:

- 1) En el transcurso del siglo noveno se elaboró un discurso historiográfico con claros fines ideológicos y políticos.
- 2) Dicho discurso distó de ser homogéneo; por el contrario, mostró contradicciones y matices vinculados con los posicionamientos políticos de sus autores y los sucesos traumáticos enfrentados, especialmente la penitencia impuesta a Luis en 833.
- 3) Resultó decisiva la influencia de Nitardo en la conformación de una tradición historiográfica de signo negativo en relación al reinado de Luis I (814-840), en particular del período 829-840.

La construcción de una tradición histórica franco-carolingia remite al análisis del discurso, análisis que no puede entenderse como el estudio de una fórmula pura y perfecta sino que debe considerar los encuadres de producción, recepción, contenido, tiempo y espacio que le sirven de marco de referencia, en este caso, la producción histórica y literaria de la “renovación cultural carolingia”, caracterizada por los fuertes lazos que vinculan la épica y la teología con la historia.

Jean Batany afirma que el proyecto ideológico-político que se evidencia en Ermoldo y que subyace en los fundamentos de la “propaganda carolingia” del siglo IX, derivó, con el devenir del tiempo, en el “mito carolingio” del siglo XII.¹

La construcción del “mito carolingio” supuso reapropiaciones, resignificaciones, omisiones, silencios, interpolaciones, agregados. Al respecto Courtney Booker se pregunta si a partir de las fuentes del siglo IX podemos saber qué pensaron los hombres de aquella época acerca de los momentos de crisis social y política y cuáles fueron los códigos interpretativos que permitieron leer y dar significado a los acontecimientos.²

En general, los historiadores han visto habitualmente la penitencia impuesta a Luis en 833 como el evento que marcó el principio del fin de la dinastía carolingia. Los enfrentamientos fratricidas, las tensiones entre diversas facciones nobiliarias (tanto laica como eclesiástica), las disputas territoriales se acentuaron a partir de mediados de la década del veinte. En este contexto de extrema inestabilidad y violencia, los arzobispos Ebón de Reims, Otgario de Maguncia, Agobardo de Lyon y Rigardo defensores de la

¹ (Batany, 1982:313-340).

² (Booker, 2009). Este autor considera que las *Historias* de Nitardo, ignoradas en gran parte de la Edad Media y solo de interés para los eruditos, se convirtieron en los siglos XVII y XVIII en el texto para interpretar el pasado carolingio y, por ende, para mirar negativamente a Luis.

facción de Lotario —facción clerical isidoriana, de la cual el propio Lotario termina siendo víctima—³ impusieron a Luis la humillante penitencia,⁴ acusándolo de: sacrílego y homicida de su propia familia, perturbador de la paz y de la integridad del Imperio, degradar la disciplina eclesiástica, conducir a los fieles por caminos equivocados, abusar de su investidura, malgastar armas y recursos en campañas impropias, poner en peligro la paz del reino con sus actitudes temerarias, provocar la ruina del reino por su negligencia e improvisación.⁵

Esta visión que acentuó los sucesos de 833 como determinantes en la historia de la dinastía carolingia se gestó hacia el 840-850; son los escritores a partir de Nitardo los que construyeron el drama del 833, para contar una historia de traición y de declive político.⁶

El resultado de esta escritura y re-escritura de la historia dio como resultado la vulgarización de la imagen de Ludovico, monarca al que se le cuestionaron sus aptitudes como gobernante. Sin embargo, a comienzos del siglo IX esta mirada era diferente. Ermoldo Nigello aseguraba que Luis estaba destinado a suceder a Carlomagno en razón de su piedad;⁷ en tanto, el Astrónomo, parafraseando la parábola de los talentos,⁸ asegura que el rey de Aquitania era el legítimo heredero del Imperio carolingio⁹ y actuaba en consecuencia, por ejemplo, buscando mejorar la administración regia en base a nuevos criterios de ordenación jurídico-administrativa.¹⁰

Luis I se revelaba, para estos primeros biógrafos de su reinado, como un emperador virtuoso, pío, que ajustaba sus acciones a los preceptos de la religión cristiana.¹¹ Sin embargo, a partir de Nitardo y en contraste con el dinámico Carlos, se convertía cada vez más en “Luis el Piadoso”, en el demasiado bondadoso y débil epígono,¹² que sigue viviendo como tal en el uso idiomático del francés y en la conciencia histórica hasta el día de hoy. Nitardo llega, incluso, a afirmar que el Estado quedó completamente destruido.¹³

³ (Magnou-Nortier, 1999). ASTRONOMUS, c.51 considera a Ebón impulsor de la pena pública impuesta a Luis en 833. THEGANUS, c.47 se refiere a Otgario y Rigardo como “*perfidus*”. Los *Annales Bertiniani*, al referirse a los acontecimientos del año 833, consieran que la descalificación de Abón se sustenta en cuestiones de índole militar, dado que lo acusa de no saber usar las armas. Esta es la tesis que sostienen (Halphen, 1955; Nelson, 1977:241-279).

⁴ (Magnou-Nortier, 1999:335) considera que esta pena es la forma de aplacar la cólera de Dios, tal como se expresa en la penitencia impuesta a Judith, acusada de adulterio por sus enemigos. Cf. THEGANUS, c.36 y ASTRONOMUS, c.44.

⁵ (Magnou-Nortier, 1999:640), valora la penitencia impuesta a Luis como “el primer proceso de tipo stalinista de la historia de Occidente”. Cf. (de Jong, 2009).

⁶ (Nelson, 1989:255-266; Booker, 2009:103-128).

⁷ ERMOLDUS, vv. 600-635.

⁸ *Mt XXV*, 14-30; *Lc XIX*, 12-27.

⁹ ASTRONOMUS, c.19.

¹⁰ TEGHANUS, c.10. (Depreux, 1992:149-161) considera que estos cambios se deben más a cuestiones políticas (recompensar a los fieles y vasallos de Luis) que a razones administrativas. Incluso afirma que el ejercicio del poder público de Luis es firme a principios de su reinado pero que declina a medida hacia 830-833. En TEGHANUS, c.19 pueden encontrarse argumentos para defender esta tesis.

¹¹ ASTRONOMUS, Prólogo. (Depreux, 1998:201-224) subraya como la obra de Ermoldo en general está puesta al servicio de la defensa de la piedad de Luis como principio recto de su gobierno.

¹² NITHARDUS, I, Prólogo le dedica el texto a Carlos, advirtiéndole que preste atención en “los tiempos terribles de su piadoso padre”, acusándolo de ser el causante de las divisiones internas, inclusive familiares (I, c.3) y de ser incapaz para gobernar, incapacidad que ve reflejada en la actitud pasiva que asume ante los hechos.

¹³ NITHARDUS, IV, 7: *rem publicam penitus adnulavit*.

Las narrativas que recogen y reconstruyen la memoria carolingia evidencian lo sensible que resultó para los contemporáneos la penitencia de 833, a tal punto que, entre fines del siglo IX y mediados del siglo X, se realizó una operación de reescritura textual que quitó a Luis su autoridad y prudencia, relacionándolo casi exclusivamente con la crisis familiar y su actuar negligente.

En la novena centuria se produjo, pues, lo que David Ganz denominó un “revisionismo literario” del príncipe cristiano ideal, llevado a cabo por Ermoldo, Thegan, el Astrónomo, Nitardo y Notker de San Galo en torno a la figura de Luis el Piadoso.¹⁴

Dominique Iogna-Prat considera que la construcción biográfica del soberano carolingio, de Carlomagno a Carlos el Calvo (768-877) debe inscribirse dentro del esquema mayor de la construcción carolingia de un emperador cristiano.¹⁵

Walter Berschin, en tanto, afirma que este modelo de rey / emperador cristiano hay que comprender en un contexto más amplio de conformación de una sociedad cristiana, que genera obras de carácter histórico en las que se mixturán historia, biografía y literatura (en el formato del panegírico).¹⁶

Estas obras presentan, en su conjunto, una serie de rasgos comunes:

- a) Subrayar los aportes de un rey dentro del cuadro mayor de la dinastía carolingia, objetivo o finalidad de *Vita et conuersatio*, inaugurado.
- b) Filiar las actuaciones de los diferentes monarcas con la figura de Carlomagno, dando lugar a una revisión constante de los períodos precedentes. Esta imitación del “modelo Carlomagno” fue llevada adelante principalmente por Nitardo y Notker de San Galo.
- c) Resaltar la centralidad de la figura de Luis en el contexto del Imperio cristiano en gestación.
- d) Utilizar ideológica y políticamente las biografías de la novena centuria.¹⁷

Julia Smith, al subrayar los aportes de la nueva historia cultural, pone énfasis en los estudios de discursos, lenguajes y literatura en general, e histórica en particular, que prestaron atención al impacto, a la importancia de los textos en la generación de las diferentes realidades del poder y permitieron ponderar y valorar una perspectiva microhistórica en un contexto más amplio, como lo es el pluralismo de la experiencia histórica.¹⁸

La mayor parte de la documentación del período es documentación de tipo histórico-narrativa. Joaquín Martínez Pizarro subraya la importancia —a pesar de apreciaciones históricas que contiene muchas veces subjetivas y parciales— de esta “literatura narrativa” y de la “evidencia narrativa” pues se incluyen datos astronómicos precisos, características de las construcciones edilicias, datos referidos al ordenamiento jurídico, entre otros.

Pero también en esta literatura se encuentran estereotipos retóricos que continuamente son adaptados, elaborados, transformados dando lugar a una verdadera

¹⁴ (Ganz, 2000:177). Este revisionismo constante de los textos constituyó una práctica habitual de las élites carolingias tal como lo demostró (McKitterick, 2006:267-282).

¹⁵ (Iogna-Prat, 2003:198).

¹⁶ (Berschin, 1991:199-220). Para una nueva mirada de las relaciones entre poetas e historiadores o poetas-historiadores (Depreux, 1993:311-332).

¹⁷ (McKitterick, 1998:59-70).

¹⁸ (Smith, 2005:6-7).

operación de manipulación del pasado, que fija una serie de *topos* que resultan familiares, que se retoman y recargan ideológicamente.¹⁹

Sin dudas, cada época histórica genera un nuevo modelo, una nueva forma de relación entre el presente y el pasado, que pone en evidencia cómo se conjugaron emulación e innovación.²⁰ En el caso de los biógrafos carolingios, este nuevo modelo sostuvo y difundió una “liturgia de la autoridad” que, aunque con matices y variantes, permitió aunar la tradición franca del *Rex francorum* con la romana de *imperator Augustus*, la cristiana de *imperium Christianum* y la novedad altomedieval de *gratia Dei rex*.²¹ Así, por ejemplo, en el *aula regia* del palacio imperial de Ingelheim se puso en escena esta ligazón, presentado a Luis como emperador romano-cristiano, dominador de los paganos y rodeado de frescos en los que están presentes Constantino, Teodosio, Carlos Martel, Pipino el Breve y Carlomagno.²²

Por ello, estos autores pueden ser considerados como verdaderos “intelectuales” al servicio de una causa, “intelectuales” que recurren al uso y la difusión de la escritura en su búsqueda por determinar criterios de verdad. Al respecto, Chris Wickham afirma que la relación entre “intelectuales” y política que se establece en el siglo noveno no se dará nuevamente hasta la revolución francesa y considera que la importancia política de este grupo se observa en sus textos justificatorios o laudatorios, en las excusas que brindan, en la promoción de determinados personajes.²³

En este sentido, Matthias Becher sostiene que los *Anales carolingios* pueden ser considerados como una versión semioficial de la historia, el basamento sobre el que se desarrollan las demás narrativas del período.²⁴ Una idea similar es la propuesta por Rosamond McKitterick quien habla de la ilusión del poder real que transmiten.²⁵ En estos anales se encuentran testimonios de la difícil situación vivida tras la penitencia de 833 y la rehabilitación y restauración de 834, situación que provocó el deshonor de los Francos.

Nitardo (790-844), fruto de la unión de Berta, hija de Carlomagno, con Angilberto, jefe de la cancillería imperial, recibió su educación en corte imperial y se hizo abad de San Riquier, sin adquirir los votos monásticos. En 841 Carlos el Calvo le confió la tarea de escribir un relato sobre los últimos acontecimientos que habían tenido lugar en el Imperio. La obra de Nitardo como historiador consiste en cuatro libros que versan sobre las guerras civiles que se produjeron durante este período, guerras de las cuales es el único historiador que brinda su relato, relato en el que carga las tintas sobre Luis I, primero y Lotario I, después. Sus servicios se extendieron hasta el campo de batalla: luchó en la batalla de Fontenoy (841). También tradujo los Juramentos de Estrasburgo al francés antiguo.

Fue un autor de corte²⁶ tal como queda evidenciado en los detalles que transmite su obra en relación a la educación en general y a la formación militar en particular que se dan en la corte carolingia.²⁷

¹⁹ (Martínez Pizarro, 1989; Coumert, 2007).

²⁰ (Nelson, 1993:72; Innes & McKitterick, 1993:207-209).

²¹ (Garipzanov, 2008:1-41).

²² ERMOLDUS, IV, vv.267-282. Por su parte, ASTRONOMUS, c.21-22 se refiere a la importancia de la tradición imperial romana en la corte carolingia, tradición que sobrevive pese a la creciente cristianización del Imperio

²³ (Wickham, 2009:411).

²⁴ (Becher, 1993:21-77).

²⁵ (McKitterick, 2000:1-20).

²⁶ (Nelson, 1985:251-293).

En el Libro I de su obra aborda las tensiones internas en el transcurso del reinado de Luis, tensiones tanto sociales (con sus hijos, con ciertos sectores de la aristocracia y de la iglesia) como territoriales (en Italia, en Alemania). Entre las variadas acusaciones que realiza y que justifican la penitencia del rey, Nitardo subraya en varios pasajes que “se había perdido la *res publica*”,²⁸ *res publica* que defendía sus hijos Lotario y especialmente Carlos.²⁹

Según su relato, Luis el Piadoso no pudo preservar la herencia de su padre y esto es determinante para referirse a él con dureza.

La edad de oro de Carlomagno contrasta vivamente con los tiempos de declive de su hijo y sucesor, tiempos de declive marcados por la finalización de los intereses defendidos —Carlomagno asumió intereses de carácter público, en tanto los intereses defendidos por Luis resultaron personales y egoístas—, las contiendas internas y los enfrentamientos entre él y sus propios hijos.³⁰

Fuentes

- Annales Bertiniani* (1826), Georg Pertz (éd.), Hannover, *Monumenta Germaniae Historica, Scriptorum*, 1826, 419-515.
- ASTRONOMUS (1995), *Das Leben Kaiser Ludwigs*, Ernst Tremp (ed.), Hannover, *Monumenta Germaniae Historica, Scriptorum rerum Germanicarum in usum scholarum separatim editi*, 64.
- ERMOLDUS NIGELLUS (1932, 1964), *Poème sur Louis Le Pieux, et Épîtres au Roi Pépin*, édités et traduites par Edmond Faral, Paris, Champion, 2ª edición.
- NITHARDUS (1926, 1964), *De dissentionibus filiorum Hludowici (Histoire des fils de Louis le Pieux)*, édités et traduites par Philippe Lauer, Paris, Champion, 2ª edición.
- NOTKER LE BÉGUE (1959), *Gesta Karoli*, Hans F. Haefele (éd.), Berlin, Weidmannos, *Monumenta Germaniae Historica, Scriptorum rerum germanicarum in usum scholarum saec. VV-IX*, n.s., 12.
- THEGANUS (1995), *Die Taten Kaiser Ludwigs*, Ernst Tremp (ed.), Hannover, *Monumenta Germaniae Historica, Scriptorum rerum Germanicarum, in usum scholarum separatim editi*, 64.

Bibliografía

- Bachrach, Bernard (2001), *Early Carolingian Warfare. Prelude to Empire*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press.
- Batany, Jean (1982), “Propagande carolingienne et mythe carolingien: le programme de Louis le Pieux, chez Ermold le Noir et dans le *couronnement de Louis*”, en: Baumgartner, Emmanuèle (ed.), *La Chanson de Geste et le mythe carolingien. Mélanges René Louis*, 3 vol., Paris, Saint-Père-sous-Vézelay, vol.1, pp.313-340.
- Becher, Matthias (1993), *Eid und Herrschaft: Untersuchungen zum Herrscherethos Karls des Grossen*, Sigmaringen, Thorbecke.
- Berschin, Walter (1991), *Biographie und Epochenstil im lateinischen Mittelalter*, III (karolingische Biographie 750-920 n. Chr.), Stuttgart, Hiersemann.
- Booker, Courtney (2009), “Histrionic History, Demanding Drama: The Penance of Louis the Pious in 833, Memory, and Emplotment”, en: Reimitz, Helmut and Zeller, Bernhard (eds.), *Vergangenheit und Vergegenwärtigung: Frühes Mittelalter und europäische Erinnerungskultur*, Viena, OAW, pp.103-128.
- Booker, Courtney (2009), *Past Convictions: The Penance of Louis the Pious and the Decline of the Carolingians*, Filadelfia, University of Pennsylvania.

²⁷ (Bachrach, 2001:124-201).

²⁸ NITHARDUS, I, 3; I, 4.

²⁹ NITHARDUS, I, 3; IV, 6.

³⁰ NITHARDUS, IV, 7.

- Coumert, Magali (2007), *Origines des peuples: les récits du Haut Moyen Âge occidental (550-850)*, Paris, Institut d'études augustiniennes.
- de Jong, Mayke (2009), *The Penitential State. Authority and Atonement in the Age of Louis the Pious, 814-840*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Depreux, Philippe (1998), "La *pietas* comme principe de gouvernement d'après le *Poème sur Louis le Pieux* d'Ermold le Noir", en: Hill, Joyce & Swan, Mary (ed.), *The Community, the Family and the Saint: Patterns of Power in Early Medieval Europe*, Turnhout, Brepols, pp.201-224.
- Depreux, Philippe (1992), "Nithard et la *res publica*: un regard critique sur le règne de Louis el Pieux", en: *Médiévales* n° 22-23, printemps, pp.149-161.
- Depreux, Philippe (1993), "Poètes et historiens au temps de l'empereur Louis le Pieux", en: *Le Moyen Age*, vol. 99, pp. 311-332.
- Ganz, David (2000), "Charlemagne in Hell", en: *Florilegium*, vol.17, pp.175-194.
- Garipzanov, Ildar (2008), *The Symbolic Language of Authority in the Carolingian World (c.751-877)*, Leiden, Brill.
- Halphen, Louis (1955), *Carlomagno y el Imperio carolingio*, México, UTEHA.
- Innes, Matthew & McKitterick, Rosamond (1993), "The writing of history", en: McKitterick, Rosamond (ed.), *Carolingian Culture: emulation and innovation*, Cambridge, Cambridge University Press, pp.193-220.
- Iogna-Prat, Dominique (2003), "La construction biographique du souverain carolingien", en: Henriët, Patrick (dir.), *A la recherche de légitimités chrétiennes. Représentations de l'espace et du temps dans l'Espagne médiévale (IXe. – XIIIe. siècle)*, Madrid, Casa de Velázquez, Annexes del CLCHM vol.15, pp.197-224.
- Magnou-Nortier, Élisabeth (1999), "La tentative de subversion de l'État sous Louis le Pieux et l'œuvre des falsificateurs", en: *Moyen Âge: Revue d'histoire et de philologie* vol.105, n° 2 y n° 3-4, pp.331-365 y pp. 615-642.
- Martínez Pizarro, Joaquín (1989), *A Rhetoric of the Scene: Dramatic Narrative in the Early Middle Ages*, Toronto, University of Toronto Press.
- McKitterick, Rosamond (2000), "The Illusion of Royal Power in the Carolingian Royal Annals", en: *The English Historical Review*, vol.115, n° 460, pp.1-20.
- McKitterick, Rosamond (2006), "Histoire et mémoire de la crise d'une élite carolingienne: l'année 785 et les *Annales regni Francorum*", en: Bougard, François, Feller, Laurent et Le Jan, Régine (eds.), *Les Élités au Haut Moyen Âge: Crises et Renouvellements*, Turnhout, Brepols, pp.267-282.
- McKitterick, Rosamond (1998), "L'idéologie politique dans la historiographie carolingienne", en: Le Jan, Régine (éd.), *La royauté et les élites dans l'Europe carolingienne (du début du IXe. Siècle aux environs de 920)*, Lille, Centre d'histoire de l'Europe du Nord-Ouest (17), pp. 59-70.
- Nelson, Janet (1977), "Kinship, law and liturgy in the political thought of Hincmar of Rheims", en: *The English Historical Review* vol.92, n° 363, pp.241-279.
- Nelson, Janet (1985), "Public *Histories* and Private History in the Work of Nithard", en: *Speculum* 60, pp. 251-293.
- Nelson, Janet (1989), "Ninth-century knighthood: the evidence of Nithard", en: Harper-Bill, Christopher, Holdsworth, C. and Nelson, Janet, *Studies in Medieval History presented to R. Allen Brown*, Woodbridge, Boydell Press, pp.255-266.
- Nelson, Janet (1993), "Kingship and empire in the Carolingian world", en: McKitterick, Rosamond (ed.), *Carolingian Culture: emulation and innovation*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 52-87.
- Smith, Julia (2005), *Europe after Rome. A new cultural history, 500-1000*, Oxford, Oxford University Press.
- Wickham, Chris (2009), *The inheritance of Rome. A History of Europe from 400 to 1000*, Nueva York, Viking.